



Raúl Rivadeneira Prada:

Juan Rulfo,

Al cumplirse el XVI aniversario de la muerte del escritor mexicano Juan Rulfo (fallecido el 7 de

En septiembre de 2001, Tania Gabriela Sangüea Guzmán, poeta orureña ha publicado su libro "Abriendo mi alma en Mayo". El escritor Vicente González-Aramayo dice de su poesía: "La metáfora que emplea en sus versos tiene relación con su corazón romántico. En su poemario se encuentra el tinte sentimental propio de una faceta de su vida".

Ella nos habla desde dos de sus poemas:

El despertar

Se abrió la rosa...
que se encerraba en su capullo;
temerosa de enfrentarse al mundo,
por no perder la inocencia de su aroma.

Despertó la mariposa,
de su aletargado sueño;
abrió sus alas para comenzar su vuelo,
al horizonte que siempre esperaba.

El violin compuso
una hermosa sinfonía
con todo lo que percibía
distinto a lo que acostumbraba

La estrella en el cielo
quiso escapara a otro firmamento;
dejando de representar un conjunto
para brillar sola en su destino.

¡Lo que cuesta salir de los acostumbrados!
aceptando que uno no puede cambiar;
ni variar con un nuevo despertar
lo que ya está por el hombre dispuesto.

No

No guardo rencor.....
ni permito que el odio me invada
porque sería un error
cultivar tal sentimiento
después de conocer el amor.

Más pese a que las heridas
recuerdan el dolor
trato de apartarlas
dejando que el tiempo se encargue
de cicatrizarlas.



A muchas personas, familiarizadas con la literatura, les parecerá extraño y sorprendente hablar de Juan Rulfo, el fotógrafo, si la grandeza de este escritor emerge de la narrativa, de dos breves, pero monumentales obras: *El llano en llamas* y *Pedro Páramo*.

Sin embargo, a Rulfo le pertenece, por derecho propio, el nombre de "El fotógrafo", como le es legítimo también el de "El moderno misionero" con que lo bautizara Anita Arroyo, al referirse a su incansable labor, casi apostólica entre los indios mexicanos.

No por poco conocidas, las actividades extraliterarias de Rulfo están desligadas de su narrativa; ¡al contrario! existe una vinculación natural entre aquellas y ésta. Más aún: la producción literaria no sería comprensible en su totalidad sin las otras facetas de la vida de Juan Rulfo.

El autor que nos ocupa nació en Sayula, estado de Jalisco, el 16 de mayo de 1918. Murió el 7 de enero de 1986, en el Distrito Federal. Provinio de una familia de terratenientes que lo había perdido todo durante la revolución iniciada en 1910.

La Infancia de Juan Rulfo transcurre en Jalisco, en medio de la violencia desatada a partir de 1916, con la así llamada "Guerra Cristera".

Le había bautizado con estos nombres y apellidos: Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno. De esta hilera de nombres, parecida al convoy de un ferrocarril, eligió sólo dos: Juan y Rulfo.

En el último artículo que escribió para la agencia española de noticias EFE, en marzo de 1985, con motivo de celebrar el 30º aniversario de la publicación de *Pedro Páramo*, Juan Rulfo entrega valiosos datos autobiográficos: entre ellos el de su traslado a Ciudad de México, en 1933, antes de haber cumplido los 15 años de edad.

Cuenta que no pudo ingresar a la universidad porque no pudo pagar los estudios. La escasez de dinero era un obstáculo para continuar sus estudios.

En su nueva residencia, vivió en una casa alejada del bosque.

"Podía caminar a solas y en la noche, en su más tierna edad, tuvo la soledad de vivir sola".

"No conocía a nadie, conoció a una persona que vivía en la casa vecina, pasaba las noches con ella".

Transcurrido algún tiempo, se mudó a la vecina villa de Migración.

En 1945, Efrén Hernández publicó en las dependencias burocráticas de la revista "América" el primer cuento de Rulfo, titulado "Cuentos ya conocidos - excepto sus cosas".

Ese mismo año, la revista "América" reproduce los cuentos "Cuentos ya conocidos - excepto sus cosas".

Pasada la segunda guerra mundial, Rulfo se convierte como agente viajero de la revista "Euzkadi".

En 1948, publica "La Cuestión de la Guerra Civil en el País Vasco" y "El Llanero solitario".

El relato "Diles que no me mueras" aparece en 1950, y en 1952, el Fondo Editorial Euzkadi publica "Cuentos ya conocidos - excepto sus cosas" y otros inéditos genéricos de "El Llanero en llamas".

En 1955, la misma editorial publica "Pedro Páramo" de Pedro Páramo.

En la década del 60, Juan Rulfo es nombrado Director del Instituto Nacional Indigenista.

Las dos obras fundamentales de Rulfo se publican con el andar del tiempo, a medida que se publican artículos de prensa, ensayos y crónicas. Muchos ángulos ritmicos, especialistas y aficionados.

La Revista Cuadernos Hispánicos publica en 1962 un número doble (421-422) dedicado a Rulfo, titulado "Juan Rulfo: su vida y su obra".

En 1963, se publica "Juan Rulfo: su vida y su obra" en la revista "Revista de la Universidad de Guadalajara".

En 1964, se publica "Juan Rulfo: su vida y su obra" en la revista "Revista de la Universidad de Guadalajara".

En 1965, se publica "Juan Rulfo: su vida y su obra" en la revista "Revista de la Universidad de Guadalajara".